



LA EVOLUCIÓN DEL ESPACIO SOCIAL Y URBANO EN LA CAPITAL DE LA PATAGONIA CHILENA. PUNTA ARENAS¹

Luis Inostroza Pino²

Fecha de recepción: 01/10/2007

Fecha de aceptación: 14/12/2007

LA EVOLUCIÓN DEL ESPACIO SOCIAL Y URBANO EN LA CAPITAL DE LA PATAGONIA CHILENA. PUNTA ARENAS

RESUMEN. Este trabajo trata sobre la forma de ocupación espacial de la región de Magallanes, dado por el patrón de ocupación nativo, que corresponde al de las etnias locales, y el patrón que implanta la República a partir de 1843.

Razones del contexto mundial apoyadas por adecuadas decisiones a nivel local, son las que permitieron el desarrollo de la Patagonia y de la ciudad de Punta Arenas fundamentalmente hasta fines del siglo XIX. La iniciación del tráfico regular entre Europa y el Pacífico, con recalada obligada en la colonia, y las medidas de Puerto libre y de incentivo a la inmigración de colonos nacionales y extranjeros, influirán decisivamente en ese desarrollo. El modesto pueblo se transforma en un importante centro urbano.

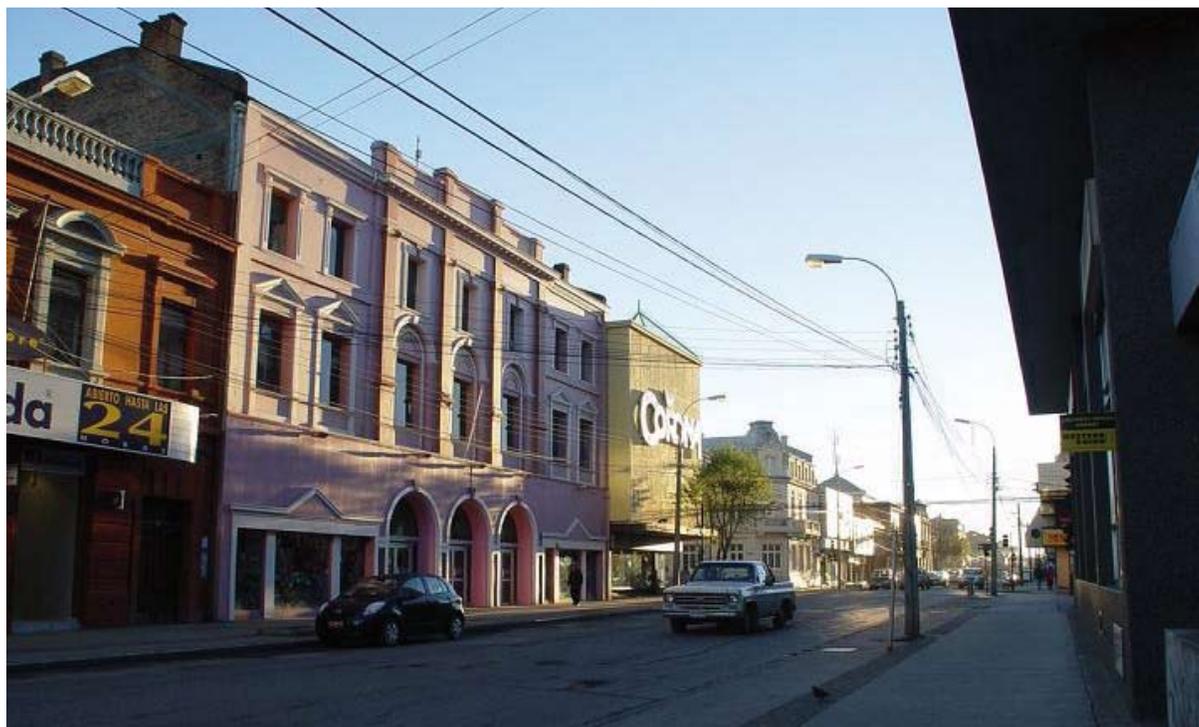
PALABRAS CLAVES: *espacio social, ocupación espacial, patrón de ocupación*

THE EVOLUTION OF THE SOCIAL AND URBAN SPACE OF THE CAPITAL OF THE CHILEAN PATAGONIA, PUNTA ARENAS

ABSTRACT. This article discusses the forms of spatial occupation of Magallanes Region, set both by the native occupation pattern that responds to local ethnics, and the pattern established by the Republic in 1843.

The development of Patagonia and the city of Punta Arenas responded fundamentally to global forces backed up by appropriate local decisions up to end of the nineteenth century. The introduction of regular traffic between Europe and the Pacific, with regular stops in the Colony, together with policies of Free Port and incentives to immigration of national and international colonists influenced decisively on this development. The modest town turned into an important urban centre.

KEYWORDS: *social space, spacial occupationl, pattern occupation*



Paisaje urbano de Punta Arenas. Casco histórico central, calle Bosier.

¹ Extracto de la investigación y tesis doctoral en Desarrollo Urbano Sustentable, Universidad Politécnica de Madrid, España.

² Arquitecto, Asesor Urbano de Municipalidad de Punta Arenas, Doctorado en Desarrollo Urbano Sustentable, Universidad Politécnica de Madrid, Correo electrónico: asesorurbano@puntaarenas.cl

1. Introducción

La hegemonía de la burguesía en la sociedad europea era un hecho de la causa desde fines del siglo XVIII, un proceso gestado en convulsiones sociales que posibilitaron el acaparamiento del más que la culminación de un proceso que se venía gestando desde mucho tiempo atrás. Efectivamente, el esquema ideológico burgués y su escala de valores (presidida por el culto al dinero) impregnaban desde hacía tiempo la mentalidad de las capas superiores de la clase aristocrática. Es significativo el hecho de que los conciliábulos donde se incubaron y desde donde se propagaron las consignas burguesas de la Ilustración, encontraran su mejor acogida en los salones de la aristocracia.

Naturalmente, la burguesía tenía plena conciencia de que su hegemonía económica y su ascendiente ideológico sobre la población, la facultaban para abordar la segunda fase del proceso, esto es, la conquista del poder institucional. En el siglo XVIII, e incluso antes, la burguesía dominaba ampliamente el panorama económico europeo, situándose a la cabeza tanto del comercio como de la industria y las finanzas. De sus filas procedían igualmente la mayor parte de los cuadros técnicos de la administración monárquica. Constituía un patrón, una clase modelo a imitar, cosa que muy bien hicieron los inmigrantes europeos que arribaron a la patagonia durante el último cuarto del siglo XIX.

Así, la burguesía el lejano territorio magallánico, nació de los inmigrantes que llegaron a hacer fortuna principalmente de Europa. Si bien es cierto fueron muchos los inmigrantes prósperos, su estructura fue más bien oligárquica, concentrándose en 2 grupos económicos familiares como fueron los Menéndez-Behety y los Braun-Hamburger. La concentración de riqueza y poder que ostentaron estos dos grupos fue enorme, tanto que llegaron a controlar casi todas las esferas del quehacer económico y casi la totalidad del negocio de cabotaje y de ganadería lanar, donde llegaron a controlar más del 80% de la estepa patagónica de pastoreo. Este control tuvo dos etapas. Recuérdese que Magallanes estaba declarado Territorio de colonización, por lo cual el Estado estaba en un proceso constante de entrega de territorios, fundamentalmente a inmigrantes extranjeros. Esta entrega se hizo principalmente a personas naturales durante la primera fase, pero conforme el modelo económico prosperaba, se amasaban las fortunas y se atraía capital y tecnología extranjera, se fueron conformando una serie de sociedades anónimas, las que fueron concentrándose en pocas manos, encubriendo también la presencia mayoritaria de accionistas británicos en ellas. *“La compañía más grande en la región, la Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego, chilena, tenía fuertes vínculos con los señores Duncan Fox and*

Company de Londres y Valparaíso y se estimaba que el 40% de sus acciones estaba en manos inglesas³”.

El nuevo modelo económico y la mentalidad empresarial estilo británica se manifestaron plenamente, pero ya no sólo en unos cuantos enclaves localizados, sino en toda la extensión de la región.

Esta burguesía familiar llegó a constituirse en una verdadera plutocracia, ejercida al amparo de las enormes riquezas que estos grupos amasaron. Si bien es cierto ninguno de sus integrantes formó parte del aparato gubernamental, sus influencias se extendían hasta el centro del país donde a través de hábiles y silenciosas gestiones fueron capaces de conseguir enormes extensiones de territorios del estado en arrendamientos. Esta influencia no conocía límites ya que de facto en este periodo el territorio patagónico era una sola unidad, no existiendo límites internacionales para el ejercicio de estas actividades económicas.

¿Y dónde estaban las fronteras para los nuevos habitantes australes? Simplemente donde fueran necesarias para defender los intereses del capital. Chile y Argentina no eran más que meros conceptos sobre el mapa que representaba territorios pertenecientes, en su gran mayoría, a ciudadanos u organismos ingleses, que ya habían demostrado su poder cuando se necesitó terminar con el indio para establecer la propiedad.” Allí no hubo banderas, himnos, escudos, ni marchas militares; como tampoco las tuvo el indio, que jamás distinguió entre ser chileno o argentino. Allí hubo un solo problema: poder. Y así se estableció una razón de fuerza, donde el sedentario destruyó al nómada, donde la tecnología blanca fue superior a la cultura india en función a los intereses, y donde, aunque las balas fueran insuficientes, el destino ya estaba escrito en una sola palabra: extinción⁴”.

Así el poderío económico de esta oligarquía magallánica fue liquidando paulatinamente las etnias aborígenes de tierra del fuego y Patagonia. Su influencia en el medio local era también tremenda.

“... se puede ver quienes eran los dueños de las riquezas de la patagonia argentina y la zona austral chilena y el factor de poder que inexorablemente representaban, porque... ante tanta riqueza ¿a quienes iban a responder los pobres empleados nacionales enviados a esas tierras, o los comisarios, los jueces de paz, los gobernadores, etc.?⁵”

Efectivamente se estaba frente a alineamiento entre la clase dominante y la autoridad.

La ciudad también sufrió su transformación al amparo de la clase burguesa, aumentando su complejidad

³ Mateo Martinic, *Historia de la Región Magallánica*, volumen II pág 797.

⁴ Carlos Vega Delgado. *La Masacre en la Federación Obrera de Magallanes*.

⁵ Osvaldo Bayer. *Los vengadores de la Patagonia Trágica*.



Vista de la Plaza Muñoz Gamero hacia 1910. El refinamiento de la clase burguesa, que impregnaba parte importante del cuerpo social, en su máximo esplendor.

producto de esta sociedad más diferenciada. Esta elite magallánica que gustaba de la elegancia, el lujo y la buena vida pronto comenzó a imprimir en los principales espacios urbanos este sello. Con un refinamiento propio de las clases burguesas que muy bien describe Chueca:

“Al lado de la ciudad industrial se levanta orgullosa la ciudad de la burguesía liberal, deseosa de demostrar el poder y las esclarecidas luces de una clase dominante. Podría decirse que el árbol frondoso de las más bellas estructuras urbanas burguesas hundía sus raíces en las zonas subterráneas y turbias de los slums, de los pavorosos suburbios industriales donde se hacían los trabajadores. De aquellas tinieblas, como de las profundidades de la tierra, provenía la savia que luego fructificaba en grandes avenidas resplandecientes de luz, en plazas ornamentadas con los monumentos a los grandes líderes del progreso, en grandiosos edificios representativos, en palacetes y zonas residenciales que respiraban desahogo y distanciamiento. La ciudad, partida en esta cruel dicotomía, era la mejor imagen de las contradicciones de la burguesía liberal. Una fe decidida en el progreso, en la inagotable potencialidad de los medios de producción, en las conquistas cívicas de un Estado que ha alcanzado, por fin, una ética estable basada en la igualdad de derechos, eran los aspectos positivos por los que la burguesía liberal se sentía justamente ufana. Pero por debajo de todo esto, como existen los slums por debajo de la villa luz, existe la vacilación y la inexperiencia de una clase en formación, los aspectos sórdidos y mezquinos de una cruel explotación del hombre por el hombre. Frente a estas debilidades que, más o menos concientemente, trabajan y corroen a la

*sociedad burguesa, ésta reacciona afirmando con seguridad y energía la expresión de sus valores más sólidos. La ciudad burguesa en sus centros representativos, en sus zonas residenciales de alto nivel social, expone estos valores en estructuras estables y coherentes, en arquitecturas que, por encima de otro designio, quieren hacer valer y afirmar su dignidad.”*⁶

Entre 1891 y 1895 se construyeron las magníficas edificaciones de los acaudalados pioneros, Nogueira, Sara Braun, José Menéndez, Máximo Gili, Mauricio Braun y otros. Se trajeron arquitectos, planos y materiales de la mejor calidad, muestra típica de la maestría industrial y artesanal de la Belle époque europea.

“Si el eclecticismo artístico del siglo XIX tiene un fundamento intelectual en el historicismo ... tiene también otro en la personalidad social de la clase dominante. Esa dignidad, esa honorabilidad, a que aspiraba por encima de todo el burgués, se la ofrecía mejor que nada, de una manera fácil y asequible, el prestigio del pasado. Para sus grandes edificios públicos, templos, parlamentos, ministerios, tribunales, teatros, museos, etc., las columnatas clásicas, las agujas góticas, las cúpulas barrocas, eran algo así como una honorable prueba de limpieza de sangre.”

... La Aristocracia no necesita del pasado ... Quien más estima los pergaminos y las ejecutorias en quien no los tiene. El eclecticismo arquitectónico fue un despliegue, muchas veces empalagoso, de títulos de nobleza recién

⁶ Fernando Chueca Goitia. Breve Historia del Urbanismo, pág 182, 183.



Palacio Sara Braun, viuda de Nogueira y Hermana de Mauricio Braun. Construida en 1895 y diseñada por el Arquitecto francés Numa Mayer. Se ubica frente a la plaza Muñoz Gamero, pleno centro de la ciudad.

adquiridos, demasiado frescos. La nueva y poderosa burguesía los exhibió con esa falta de pudor y de medida propia de los nuevos ricos.”⁷

Ni el Estado ni la Iglesia quieren quedarse atrás y hacia 1895 también manifiestan su presencia en la plaza, se construye el Palacio de la Gobernación y los Salesianos deciden iniciar la construcción de un templo sólido y de proporciones, obra del arquitecto Juan Bernabé.

El resto de la ciudad actúa por imitación y se construyen una serie de edificaciones de similares características estilísticas aunque un poco más modestas en su desplante.

De esta manera sería la burguesía magallánica de la época de oro quien imprime su sello distintivo en el centro de la ciudad.

2. Edificaciones Patrimoniales en el centro de Punta Arenas

El mapa muestra la gran presencia que tiene el legado patrimonial burgués en el centro de la ciudad, donde el cuadrante verde es la Plaza Muñoz Gamero su centro. Del primer trazado ordenador de esta estructura urbana quedan también las avenidas parque y el damero de 100 x 100. Los monumentos nacionales destacados en rojo corresponden al Palacio Sara Braun y la Casa de Mauricio Braun.

3. El Movimiento Obrero

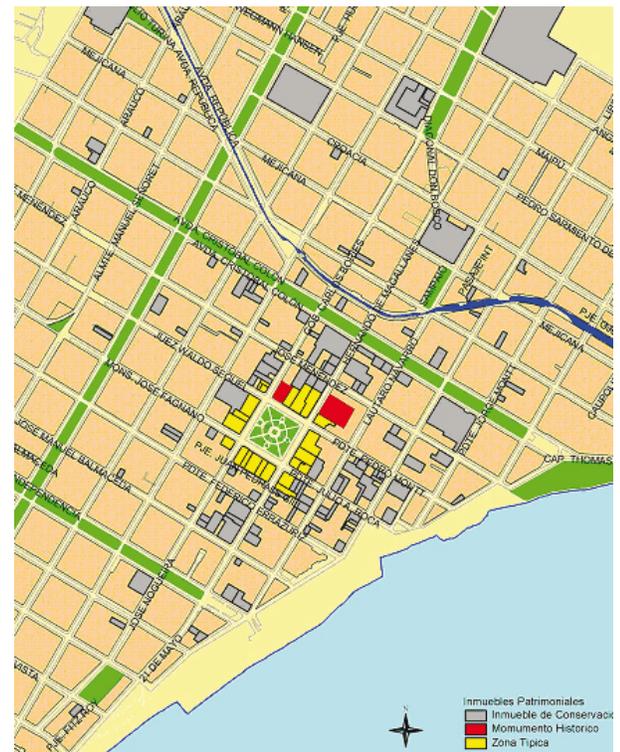
La historia consagra como detonante del proceso de explosión demográfica de Magallanes, al descubrimiento de oro en las costas fueguinas, considerando el grado de



La casa de Mauricio Braun, obra del arquitecto francés Antoine Beaulier, uno de los mejores ejemplos del eclectismo francés en la ciudad.

excitación que originó esta noticia al punto que no tardó en rebasar los límites locales alcanzando hasta el centro del país y Europa: se originó una creciente efervescencia, seguida de un despertar de ilusiones de rápida riqueza y luego el movimiento incontenible de buscadores, mineros o aprendices, o simplemente aventureros. Este descubrimiento

Edificaciones Patrimoniales



Fuente: Ilustre Municipalidad de Punta Arenas, catastro Nuevo Plan Regulador Comunal de Punta Arenas, en elaboración.

⁷ Fernando Chueca Goitia. Breve Historia del Urbanismo, pág 184.



La casa de comercio del asturiano José Menéndez, inmediata a la plaza Muñoz Gamero

es el desencadenante de una situación larvada cuyo mar de fondo se venía gestando desde mucho antes.

*“Y con estos inmigrantes, junto a las ansias de aventura y la posibilidad de “hacerse la América”, venían también, ideales de vanguardia que por esos años convulsionaban el viejo mundo”.*⁸

*“Los trabajadores extranjeros, principalmente yugoslavos, italianos, españoles ,portugueses, alemanes y argentinos, significaron un importante aporte ideológico en materia sindical, que perduraría por varios años en el devenir histórico de la zona. Los trabajadores españoles e italianos eran anarco-sindicalistas y formaron algo así como una escuela de anarquismo que tuvo una repercusión posterior de muchos años. El sindicato de campo y frigoríficos tuvo la particularidad de agrupar a los mas diversos personajes y corrientes ideológicas que se unieron para luchar a favor de las clases asalariadas, constituyéndose en un ejemplo de organización y democracia sindical”.*⁹

“Con los europeos llegaron también a Magallanes las ideas y tendencias sociales que se disputaban los grandes movimientos sociales en la Europa de la época: el socialismo y el anarquismo principalmente; los efectos

*multiplicados de la Comuna de Paris; el Cartismo, las uniones obreras (Trade Unions) y las luchas políticas de Inglaterra; de la Primera internacional de los Trabajadores y los activos movimientos obreros en Francia, Italia, España y Alemania. Considérese en este sentido, que dichos inmigrantes provenían de un continente que a partir de 1873 vivió una de sus más profundas crisis económicas y sociales*¹⁰”.

*“La creación de una clase terrateniente que concretó la mayor parte de las tierras, produjo una enorme masa de mano de obra desposeída que sería empleada en labores industriales y en aquellas relacionadas con tareas temporales en las estancias. A esto debemos sumar, la mano de obra que afluía procedente de Europa, lo que creo un flujo de gente que se concentrarían principalmente en Punta Arenas, ciudad que experimentaría un rápido crecimiento en las primeras décadas del siglo XX. Esta confluencia de los trabajadores sobre un único núcleo de población, facilitaría la tarea de cohesión de la clase trabajadora*¹¹”.

“La serie de sociedades que se formaron para explotar las arenas auríferas de Patagonia y Tierra del Fuego a través de dragas, trajo muchos trabajadores ilusionados por jornales

⁸ Carlos Vega Delgado. *La Masacre en la Federación Obrera de Magallanes*, pág 11.

⁹ Romedil Bitterlich V., *Rostros Inolvidables*, pág 7.

¹⁰ Manuel Rodríguez Uribe. *Perfil histórico del movimiento obrero en Magallanes 1893-1973*. pág 4.

¹¹ Gorka Zamarreño Aramendia. *La Conciencia de clase en la formación del movimiento obrero magallánico*. Revista *Impactos* N°61, pág 2-6.

elevados y una vida barata dadas las franquicias aduaneras existentes entonces. De Inglaterra llegaron los capitales, mientras que desde Llanquihue y Chiloé trajeron su brazo para los rudos trabajos inherentes al cateo y explotación del oro; pero en tal proporción afluyeron estos últimos que en menos de cuatro años Punta Arenas había aumentado considerablemente su población¹².

La Colonia de Magallanes apenas superaba un medio siglo colmado de sobresaltos violentos, tales como el levantamiento de Cambiazo (1851) y el motín de los artilleros (1871). El proceso de ocupación territorial, en el caso de Tierra del Fuego había sido brutal, significando que en poco tiempo fuera exterminada la etnia Selk'nam, quedando pocos sobrevivientes de los casi 4 mil seres que habitaran las pampas fueguinas. Los otros grupos, en contacto con la civilización, también se diezmaban a pasos agigantados, víctimas de enfermedades, luchas fratricidas y otras causas.

La Reproducción Social de la Epoca de Oro

Toda esta efervescencia que experimentaba el espacio social magallánico de la época se refleja en las instancias de reproducción social, las que florecieron de forma vertiginosa, y de una manera que jamás volvería a repetirse (Ver cuadro adjunto).

Sin embargo, el germen de la decadencia ya se encontraba alojado y experimentaba su rápida metamorfosis, misma que apagaría tanto floreciente desarrollo social.

4. El contradictorio fin de la Epoca de Oro.

La década entre 1910 y 1920 es considerada por la historia como la de era de oro de Magallanes. Sin embargo ya se habían desencadenado los factores que cambiarían este promisorio y temprano desarrollo, sumiendo a la región en un largo letargo que duró prácticamente hasta finales del siglo XX. Algunos de estos factores fueron exógenos a la región, otros estaban implícitos en el patrón de prosperidad mismo, y dieron incluso señales equívocas a la sociedad local de la época, lo que les otorga un carácter muy contradictorio.

Los factores principales del comienzo del fin son:

- Establecimiento del Servicio de Aduanas en Magallanes en 1912.
- Ley Argentina de cabotaje de 1913.

LA REPRODUCCIÓN SOCIAL DE LA ÉPOCA DE ORO

1893	Llega la primera imprenta y se funda el 1 ^{er} periódico.
1893	Museo Territorial Salesiano
1895	Banco de Tarapacá y Londres, el primero de la Patagonia.
1896	Se crea la Municipalidad de Punta Arenas.
1896	Club Dramático.
1896	Logia masónica.
1899	Sociedad Coral Alemana.
1900	Banco de Punta Arenas.
1904	Estudiantina Croata Tomsilav.
1905	Hay 13 Escuelas primarias con 1.412 alumnos. La educación primaria es obligatoria por iniciativa municipal.
1905-06	Se construye el Liceo de Hombres y Niñas completándose el ciclo educativo

Mutualismo:

1893	Sociedad de Beneficencia Portuguesa
1893	Sociedad Cosmopolita de socorros mutuos
1895	Sociedad Española de socorros mutuos
1895	Fratellanza Italiana di mutuo soccorso
1896	Sociedad Austriaca de socorros mutuos
1897	Société Francaise secours mutuels
1897	Deutsches Krauke und sterbe kasse
1898	Sociedad Chilena de socorros mutuos
1899	British Bénédict society
1899	Hrvatsko dobrotvorno

Elite:

1894	Club Hípico
1894	Club de la Unión
1899	Club Social Alemán
1899	Club Social Británico

Deportes:

1895	Club de bogadores;
1895	Club de tiro al blanco

Sindicalismo:

1897	Union obrera;
1897	Partido Socialista de Punta Arenas

Filantropía:

1893	Damas de la caridad de Punta Arenas
1889	Cuerpo de Bomberos
1902	Sociedad de dolores de beneficencia
1903	Cuerpo de asistencia pública (después Cruz Roja chilena)

Infraestructura:

1889-90	Se construye el Palacio de la Gobernación
1892	Se Construye la Iglesia de Punta Arenas;
1895	Teléfono (privado)
1898	Alumbrado Publico
1898	Teléfono (red pública)
1898	Telégrafo, Punta Arenas se conecta a Santiago, Buenos Aires y Europa
1899	Teatro Municipal

- Apertura del Canal de Panamá en 1914.
- La consagración del latifundio como principal forma de explotación pecuaria.
- La fuerte dependencia de la economía Magallánica de Inglaterra.
- Éxodo de familias burguesas a Santiago, Valparaíso y principalmente Buenos Aires.
- Crisis económica mundial de 1930.

Los principales factores se asocian al flujo del comercio marítimo y los cambios que este comienza a experimentar pro-

¹² Gregorio Iriarte. *La Organización Obrera en Magallanes*.



A la derecha el Palacio José Montes, otro hacendado ganadero. Diseñado por el arquitecto Miguel Bonifetti y construida en las postrimerías de la época de oro: 1923.

ducto de los factores descritos. No hay que olvidar el hecho que es el Estrecho de Magallanes, como hito geográfico mundial, el que determinó el desarrollo no sólo de Punta Arenas, sino también de la Patagonia e incluso, de alguna manera, de Chile. Nuestro País se inserta en el concierto mundial, en los flujos Marítimos de riqueza, a través del Estrecho. Esta situación explica, por ejemplo, el desarrollo de las ciudades-puerto, y su gran apogeo durante el siglo XIX: los casos de Valparaíso y Punta Arenas son elocuentes.

Pero este contexto de apogeo de las ciudades portuarias chilenas comienza a cambiar, y las decisiones políticas de la época ayudaron al inicio de esta decadencia.

4.1. Establecimiento del Servicio de Aduanas en Magallanes en 1912.

El establecimiento del servicio de aduanas en la región fue ampliamente rechazado por la comunidad local, no sólo por la clase burguesa que se beneficiaba ampliamente del régimen libre de impuestos vigente desde 1868, sino también del grueso de la población que veía claramente en la medida un efecto nocivo con el encarecimiento notorio de la vida producto de la

nueva carga tributaria. Sin embargo las voces de alarma regionales no fueron escuchadas por los burócratas del nivel central, entre quienes dominaba la opinión de que esta era una región extremadamente rica que debía aportar con impuestos para el desarrollo del resto del país. Puede decirse que efectivamente entre estos altos funcionarios de gobierno existía una animosidad y un completo desconocimiento de la realidad local, puesto que el establecimiento del régimen tributario no entregaría recursos económicos significativos, por la abultada baja del flujo mercantil y la pequeña y aislada población local, y significaría efectivamente un lastre económico de gran peso para todo el cuerpo social de la época, aportando una tremenda inercia al desarrollo de Magallanes durante prácticamente todo el siglo XX.

Es muy contradictorio el hecho de que la clase burguesa local hubiere obtenido un tremendo éxito en la gestión de la entrega masiva de territorio para su explotación pecuaria en los niveles de administración central, y sin embargo no lograra convencer a ese mismo poder central escasos años después de lo inadecuado de la medida tributaria, lo que probablemente obedece a la declinación de la influencia de esta clase en el gobierno central, una especie de desgaste, previo a su éxodo

hacia las capitales económicas del norte. Con todo la Aduana se convertiría en uno de los peores lastres que ha debido soportar la región, que se mantuvo por décadas hasta el establecimiento del acotado y miserable régimen de zona franca¹³.

Con la ley Argentina de cabotaje se afianzaría definitivamente el escenario de cambio de flujos mercantiles, mismo que se sellaría un año después con la apertura del canal de Panamá, hechos que marcan la ruptura de la estructura económico territorial patagónica integrada, con centro en Punta Arenas, la que comienza a desmembrarse.

4.2. Ley Argentina de cabotaje de 1913.

Entre 1901 y 1912 la exportación nacionalizada de productos argentinos representó un 24.1% del comercio total. Esta participación permite comprender el rol hegemónico mercantil de Punta Arenas en la Patagonia, no sólo por su condición portuaria privilegiada, y libre de impuestos hasta esa fecha, sino además por la estructura integrada de la economía patagónica fueguina, donde la producción del suelo argentino dependía de Magallanes, ya que sus agentes – empresarios, inversionistas, propietarios, factores intermediarios y de transporte – eran originarios y poseían sus centros de decisión y administración en la ciudad del estrecho. A partir de 1913 esta condición cambia drásticamente a consecuencia de la aplicación de la ley de cabotaje argentino, que reservó el tráfico correspondiente a ese país a naves de su bandera.

Con esto, Argentina comenzaba una política sostenida de protección de su economía territorial patagónica, misma que acompañó con procesos de descentralización de la toma de decisiones¹⁴ y de potentes políticas de poblamiento que incentivarían un gran desarrollo y la consolidación de la base económica y la estructura social al otro lado del alambre¹⁵. Las trabas que impondría Argentina al flujo de bienes y riqueza desde y hacia la Patagonia Chilena serían incrementales, manteniéndose como política hasta nuestros días.

Por el contrario las autoridades chilenas estaban convencidas de las virtudes de las nuevas disposiciones recién instaladas, el régimen aduanero, las que pretendían en vano potenciar con el progresivo aumento de envíos al país, los que crecieron siempre de manera muy marginal por no corresponder los productos locales a la demanda nacional, la que jamás ha sido un mercado para éstos.

Notorio es el surgimiento de los envíos al país e internación a partir de 1909, de volumen bastante modesto comparado con el flujo hacia el exterior. También se observa claramente la dramática caída de la exportación nacionalizada de productos argentinos, producto de la comentada ley de cabotaje.

4.3. Apertura del Canal de Panamá en 1914.

En 1914 vendría la apertura del canal de Panamá que modificaría de manera permanente los flujos mercantiles marítimos del planeta, desplazando al cono sur a una posición excéntrica que solo hoy vemos mejorada con la economía global y los tratados de libre comercio. Si bien es cierto durante los primeros años de su apertura el efecto fue menor, el estallido de la primera guerra mundial ayudaría, por cuanto significó una tremenda disminución del tráfico marítimo de ultramar.

4.4. La consagración del latifundio como principal forma de explotación pecuaria.

A los anteriores factores se suma uno contradictorio, por cuanto significó durante décadas el signo de progreso de la región, pero que con su consolidación marcaría una tendencia negativa para el desarrollo regional: el latifundio.

La explotación económica del territorio a través de la ganadería extensiva, se desarrolló en sucesivas oleadas hasta los años 40 ocupando las extensiones esteparias de la región, produciendo grandes aportes de capital, altas tecnologías y productividad, bajo el liderazgo de terratenientes adjudicatarios de los grandes extensiones de terrenos licitadas por el gobierno de Chile.

El proceso de enajenación de tierras fiscales, los remates entre 1903-1906, aportó desde el poder central un componente muy fuerte de elitización y concentración de propiedad, con efectos que se extienden hasta nuestros días. Los altos precios que alcanzaron los lotes de terrenos hicieron que estos quedaran en manos de sociedades y grandes capitalistas (3 personas y 4 sociedades adquirieron el 75% del total de 1.756.882 há que se remataron). Con esto se reforzaba definitivamente el latifundio, se lesionaba el interés público y se retardaba el ritmo de progreso social de Magallanes.

Este proceso de entrega de tierras se caracterizó por su formato de grandes extensiones concentradas en muy pocas manos; hacia la década del 30 la riqueza territorial de Magallanes radicaba en no más de 36 propiedades y no más de 150 personas.

El formato de ocupación extensiva tendría profundas consecuencias hacia el futuro, por cuanto impediría un desarrollo más estructurado del territorio, propiciando un despoblamiento generalizado y la macrocefalia de la principal

¹³ Vigente hasta nuestros días y que consiste en un régimen libre de impuestos para productos que ingresen por la zona franca, una porción de territorio de unas 20 há, donde ni siquiera está el puerto de Punta Arenas.

¹⁴ Provincialización del territorio, donde cada provincia logró importantes grados de autonomía legal y financiera.

¹⁵ Expresión local que significa al otro lado de la frontera, por cuanto en esta parte de Chile no es la Cordillera de los Andes la que nos separa de Argentina, sino una alambrada que atraviesa la pampa patagónica.



La riqueza arquitectónica de un pasado reciente en el centro puntarenense

ciudad: Punta Arenas. La estructura de ocupación territorial de la región aun hoy es funcional a esta forma de explotación económica del territorio, una gran ciudad que apoya una enorme extensión explotada extensivamente por la ganadería, actividad desarrollada en enclaves autosuficientes¹⁶ que requieren marginal y concentradamente los servicios de una ciudad: el ecumene Magallánico. Enclaves que no propician el desarrollo de una estructura territorial robusta que permita ocupar un territorio, situación que se observa hasta hoy en día, donde antiguos cascos de estancias convertidos en municipios, no han dejado de ser caseríos. Hasta hoy el porcentaje de población rural de Magallanes es el más bajo de Chile. Esta forma de ocupación del territorio en grandes extensiones monopolizadas por un diminuto número de propietarios no permitió la diversificación de la base económica, consolidando fuertemente la economía regional sobre la ganadería lanar e impidiendo el desarrollo de otras actividades. Esta debilidad impondría otra tremenda inercia al desarrollo social de la región que se mantendrá fuertemente hasta nuestros días.

En efecto el latifundio impuso un estilo de vida determinado por la actividad pecuaria. Una vez que la masa lanar alcanzó el nivel óptimo en cada latifundio, el nivel ocupacional quedó fijado con rigidez. Lo que aparejado al estilo deshumanizado de la administración, principalmente inglesa, dio escasa

cabida a familias, lo que generó una excesiva predominancia masculina en la composición de la población, algo propio de zonas y épocas de colonización inicial. En 1906 la relación hombre-mujer de la población rural era de 2,8 a 1; en 1920 había disminuido a 5,5 hombres por cada mujer. Hacia 1940 sería de 4,6 a 1. Lo que indica claramente que la ganadería latifundiaría como factor de desarrollo social determinó una especie de fixismo poblacional, de retraso, manteniendo durante décadas una población con escaso margen de aumento y predominancia masculina inaceptable para un territorio que se suponía había superado hacia largo tiempo la fase colonizadora.

Durante la fase de mayor incremento poblacional que experimentó la región se concentró fuertemente en el principal centro urbano en desmedro del resto del territorio.

Tal es la herencia en el territorio que nos dejó el proceso de consolidación del latifundio burgués.

4.5. La Fuerte dependencia de la economía magallánica de Inglaterra.

La base económica regional se caracterizaba también por la masiva presencia de capitales extranjeros, fundamentalmente ingleses, en su explotación. Esta característica determinará de manera decisiva el inicio del ocaso de la época de oro.

Durante el tiempo cenital de la economía magallánica, Gran Bretaña adquiría cerca del 80% de la producción ovina, y era prácticamente el único mercado demandante en rubros de

¹⁶ Las estancias magallánicas.

lana y carne. A su vez fue el principal abastecedor de productos especialmente industriales, lo que hizo de este país el mayor socio comercial de Magallanes, con una participación media no inferior al 60% del total del comercio exterior regional. Esta relación se acentuó aun más durante la primera guerra mundial, hasta un nivel de virtual monopolización de las exportaciones de origen ovino.

Si la primera guerra mundial afectó a la economía regional, lo hizo de manera contradictoria, ayudando en parte a disimular los efectos permanentes que tendría el cambio del patrón de comercio internacional. En efecto, durante la primera guerra mundial el precio de la lana subió ostensiblemente, bajando sólo al finalizar la guerra. Luego durante los años 1926 hasta 1929 la actividad ganadera vivió una bonanza, previa a la crisis económica de los años 30, fundamentalmente amparada en la renovación de los contratos de arrendamiento de tierras de los grandes latifundios en el año 1928; habían ganado una vez más los intereses de la oligarquía. Pero las bases de la decadencia ya estaban echadas.

La dependencia de capitales ingleses sería un factor perjudicial para la estructura económica local, por cuanto una vez finalizada la primera guerra mundial el patrón de intercambio mercantil con Inglaterra, que dio origen a la floreciente economía patagónica, cambiaría drásticamente: Inglaterra comenzaría a implementar una serie de medidas proteccionistas a favor de sus colonias y dominios de ultramar, dando el último golpe de gracia a esta región que dependía de su comercio con Gran Bretaña. Magallanes sufre los vaivenes de la ganadería lanar y sus actividades derivadas. Si efectivamente cabe la pregunta de porque el cambio en el formato de comercio internacional de Inglaterra, economía abierta que propició el auge económico de esta región, la razón la encontramos en el modelo económico implementado por este país en la posguerra: el keynesiano.

Hay que recordar que Keynes durante la década de 1930, se volvió también aprensivo respecto a los efectos del libre comercio sobre un país como Inglaterra que difícilmente equilibraba la balanza de pagos ya que sus importaciones superaban en gran medida a las exportaciones. Sugirió que en lugar de permitir verse forzada a una deflación o a una disminución de los salarios, debería llevar a cabo una política de protección mediante tarifas. En un artículo publicado en 1933 va más lejos, indicando que una política de mayor autosuficiencia y aislamiento económico podría reducir los costes de ajuste intolerables en caso contrario.¹⁷

Paradójico, la Patagonia debía gran parte de su auge y esplendor a la implementación del modelo de Smith-Ricardo en Inglaterra, aquel que propiciaba el libre comercio internacional entre las naciones y la división internacional del trabajo, y también tenía una causa de su decadencia en la implementación

del modelo económico siguiente en el mismo país, el modelo de John Maynard Keynes.

4.6. Exodo de familias burguesas a Santiago, Valparaíso y Buenos Aires.

En el año 1918 muere el hacendado magallánico de origen asturiano José Menéndez. A su muerte lega gran parte de su fortuna al rey Alfonso XIII de España, en un vaticinio del éxodo de familias burguesas hacendadas que se produciría pocos años después.

Efectivamente las principales familias se alejaron de Magallanes y se instalaron preferentemente en Buenos Aires, Santiago y Valparaíso. Junto a la desvinculación territorial vino la consiguiente huida de capitales y traslado de sedes empresariales. Con la migración de las familias pudientes se produce un gran vacío en la cúspide de la pirámide social, lo que aparejado a la situación de contexto descrita anteriormente, lapidarían definitivamente los últimos aires de progreso regional.

Junto a este éxodo de familias pudientes se produjo el éxodo de la fuerza laboral excedente constituida principalmente por inmigrantes extranjeros tardíos que arribaron a la región, perdiéndose la posibilidad de renovar los vacíos sociales dejados por el éxodo burgués, con capacidades sociales igualmente emprendedoras, las que se trasladaron hacia la Patagonia argentina. Si la Patagonia chilena ya no ofrecía mayores oportunidades laborales se debía, además de la situación de crisis que se comenzaba a experimentar, a la saturación del modelo de explotación económica de la ganadería lanar. El proceso fue coronado por el cierre de industrias, previo a la gran crisis de 1930.

4.7. Crisis económica mundial de 1930.

La gran crisis económica mundial afecta a la región en sus dos motores fundamentales de crecimiento: la lana y la carne frigorizada. Sería el golpe definitivo que cerraría la época de oro de la región de Magallanes.

Conclusiones

Como se ha visto, la forma de ocupación espacial de la región presenta 2 patrones opuestos: el patrón de ocupación nativo, que corresponde al de las etnias locales, y el patrón que implanta la República a partir de 1843.

Fueron razones del contexto mundial, apoyadas por adecuadas decisiones a nivel local, las que permitieron el desarrollo de la Patagonia y de la ciudad de Punta Arenas fundamentalmente hasta fines del siglo XIX: por un lado la iniciación del tráfico regular entre Europa y el Pacífico, con

¹⁷ http://www.geocities.com/alcaide_econoh/john_mynard_keynes.htm.



Visión de un paisaje invernal en la capital magallánica.

recalada obligada en la colonia, por otro lado las medidas de Puerto libre y de incentivo a la inmigración de colonos nacionales y extranjeros.

Esto determina que ya a partir del año 1890 comienzan a advertirse cambios notorios, con efectos claros en la ciudad. La prosperidad y progreso producto del asombroso éxito económico de las explotaciones ganaderas, el comercio, la surgente industria, la explotación del oro, la actividad portuaria y el influjo cultural directo de Europa comienzan a advertirse en calles y edificios. El modesto pueblo se transformó en un importante centro urbano.

Esta prosperidad tiene su punto de quiebre en la década del 10 al 20, siendo la apertura del canal de Panamá¹⁸ el hito citado recurrentemente por la historia. Sin embargo como hemos visto fueron un conjunto de situaciones y decisiones los que marcaron el fin de esta época de oro, misma que con sus claro-oscuros termino por acabar con las etnias aborígenes, impidiendo el desarrollo social mas robusto y aplastando la organización de la clase obrera.

Los efectos del fin de la hegemonía burguesa, que concluye finalmente con su éxodo a las capitales del norte sumen a Punta Arenas en un letargo del que ni la explotación del Petróleo en la década del 50 pudo despertar.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Bayer, Osvaldo. *Los Vengadores de la Patagonia Trágica*.
 Bitterlich Vásquez, Romedil. *Rostros Inolvidables*.
 Braun Menéndez, Armando. *Pequeña Historia Austral*.
 Chueca Gotilla, Fernando. *Breve Historia del Urbanismo*.
 Instituto Geográfico Militar. *Geografía de Chile 1983*
 Instituto Nacional de Estadísticas INE. *Censos de Población y Vivienda 1960, 1970, 1982, 1992 y 2002*.
 Iriarte, Gregorio. *La Organización Obrera en Magallanes*.
 Lozano, Martín. *El Nuevo Orden Mundial. Génesis y Desarrollo del Capitalismo Moderno*.
 Martinic Beros, Mateo. *Historia de la Región Magallánica, Volumen I y II*.
 Ricardo, David. *Principios de Economía Política y Tributación*. México; Fondo de Cultura Económica, 1973.
 Rodríguez Uribe, Manuel. *Perfil histórico del movimiento obrero en Magallanes 1893-1973*.
 Vega Delgado, Carlos. *La Masacre en la Federación Obrera de Magallanes*.
 Zamarreño Aramendia, Gorka. "La Conciencia de clase en la formación del movimiento obrero magallánico". *Revista Impactos* N°61.

¹⁸ En mi opinión la imposición de la aduana en Magallanes tuvo un impacto muy superior al del mismo canal de Panamá.